



CEIP BILINGÜE SEVERO OCHOA
Torrejón de Ardoz

PLAN PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA, EL DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA Y LA MEJORA DE LA EXPRESIÓN ORAL

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS DIRIGIDAS A LOS PADRES PARA LA REALIZACIÓN Y SEGUIMIENTO EN CASA DE ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL INTERÉS POR LA LECTURA Y EL DESARROLLO DEL HÁBITO LECTOR DE SUS HIJOS.



El objetivo de la escuela no consiste únicamente en enseñar a los alumnos a leer sino también en despertar el gusto por la lectura y en crear y desarrollar en ellos un hábito lector; en este sentido, el papel y la colaboración de la familia resultan muy importantes.



La **lectura** constituye un factor clave en la educación por ser uno de los principales instrumentos de aprendizaje y de enriquecimiento intelectual. La capacidad para comprender un texto es esencial para que el/la niño/a pueda desarrollar su mente, estudiar y abrir nuevas puertas a otros conocimientos.

El objetivo de la escuela no consiste únicamente en enseñar a los alumnos a leer sino también en despertar el gusto por la lectura y en crear y desarrollar en ellos un hábito lector; en este sentido, el papel y la colaboración de la familia resultan muy importantes.

Con el fin de orientar la realización y seguimiento en casa de actividades relacionadas con la lectura y el hábito lector del niño/a, les sugerimos las pautas metodológicas e indicaciones que se señalan a continuación.

¿QUÉ PODEMOS HACER LOS PADRES PARA QUE LOS/AS NIÑOS/AS SE AFICIONEN A LA LECTURA Y DISFRUTEN LEYENDO?

Sugerencias de carácter general

Que nos vean leer.

Ello les animará a hacer algo que se supone placentero o interesante en cuanto realizado por personas que tienen prestigio para ellos, como lo son sus padres.

Leerles nosotros textos que nos parezcan adecuados (cuentos, noticias...).

La lectura constante realizada con cariño y dedicación contribuirá a despertar en los niños las ganas de leer.

Contarles cuentos u otras historias.

Desarrollará su imaginación y aumentará su vocabulario.

Leer con ellos con una actitud positiva y con un espíritu motivador y de superación.

Estimularles y orientarles en sus lecturas pero respetando sus gustos.

Acompañarles a las librerías y a las bibliotecas o a actos culturales.

Animarles a escribir.

Siempre que escribimos, necesariamente leemos. Pensar, hablar, escuchar, leer y escribir son partes diferentes del mismo acto por lo que no podemos separar la lectura y hacer de ella un apartado independiente.



Sugerencias antes de que sepan leer

El proceso que sigue un/a niño/a para aprender a leer y escribir no empieza, generalmente, cuando los maestros o los padres lo establecemos sino que va precedido de muchas influencias, algunas de las cuales son de tipo afectivo como por ejemplo el hecho de que desde muy pequeños los libros estén presentes en sus juegos, la actitud de los padres leyendo libros o el periódico o contándoles cuentos etc. Todas estas situaciones crean unas expectativas en los niños y motivan sus ganas de aprender una herramienta tan útil. Esta utilidad es la mejor manera de motivar el aprendizaje de la lectoescritura. A partir de ahí podemos tener en cuenta las siguientes indicaciones:

Permitir que manipulen los libros a su gusto (evitar que el libro se convierta en algo intocable).



Ofrecerles libros con colores vistosos, páginas de cartón o de plástico para que puedan jugar con ellos como un soporte activo y divertido.

Mostrarles las páginas de los libros y explicarles historias sobre ellos, pero sin limitarles su uso a los momentos en que los explicamos, sino dejándoles que los vean y manipulen cuando les apetezca.

Contarles cuentos.

Sugerencias cuando empiezan a leer

El/la niño/a ha de sentir que la lectura forma parte de la vida, que es un medio extraordinario de comunicación e información: poder leer un cartel, un anuncio publicitario, la notas que el maestro le envía a sus padres... son motivos que le animan a dominarla. Con el fin de potenciar esta integración de la lectura en su vida y mejorar su proceso de aprendizaje, podemos tener presentes las siguientes orientaciones:



Leer cada día con ellos y/o para ellos.

Motivarles para que les apetezca, para que sientan placer leyendo, pero no obligarles a leer.

No presentar el libro como una alternativa a la televisión o a otros juegos.

Mantener en casa un ambiente positivo, distendido y placentero hacia la lectura.

Leer el periódico o algún libro, consultar o buscar información...pueden ser actividades muy convenientes, pero sin crear un clima ficticio que el/la niño/a llegaría a percibir, de manera que si no se puede, quiere o gusta leer se podrían realizar otras actividades como ir con ellos a las librerías o a la biblioteca o a cuentacuentos, títeres o actos similares.

Ser pacientes y pensar que la lectura no se domina de la noche a la mañana.

Ensalzar sus progresos y no reprocharles si no saben leer bien.

Si alguna palabra no les sale o les cuesta se les dirá con naturalidad, sin hacérsela repetir machaconamente, y se seguirá con la lectura.

Sugerencias cuando ya saben leer

Para que el/la niño/a adquiriera un buen hábito lector es necesario que disfrute leyendo, por eso hay que procurar evitar las imposiciones, pero como también es necesario que dedique un tiempo diario a la lectura es por lo que deberemos proporcionar las condiciones que más la favorezcan y motiven; entre ellas se incluirían las siguientes:

Ser modelo de lectores adultos.

Estimular su hábito lector con actividades alternativas que les hagan ilusión.

Entre ellas estarían el permitirles ir al cine, dejarles más tiempo en casa de algún amigo...pero no las recompensas económicas (darles dinero por cada libro leído) u otras similares, ya que se debe potenciar el gusto por la lectura no el premio ajeno a ella.

Recomendarles algún libro que nos haya gustado mucho para comentarlo después con ellos.

No conviene insistir demasiado si no muestran interés ya que tendrán que ir formando sus propias aficiones; en todo caso, escucharemos sus opiniones sobre los libros leídos mostrando interés por ellos.

No asociar la lectura con las obligaciones, los castigos o las alternativas a la diversión.

No resultan aconsejables frases del tipo de “Ya habéis jugado un rato así que ahora a hacer los deberes y a leer”; por el contrario, la lectura se debe presentar como un premio en sí misma, por ejemplo diciendo “Como has acabado pronto los deberes, te podrás quedar un rato más leyendo antes de acostarte”.



¿CÓMO ELEGIR LIBROS/LECTURAS PARA LOS/AS NIÑOS/AS?

Elegir al principio libros sencillos, que no tengan un vocabulario pretencioso, exceso de personajes o una estructura gramatical complicada, para ir progresivamente eligiendo otros más complejos.

Buscar libros que no sean aburridos sino que sean capaces de despertar su interés y curiosidad; para ello es importante saber sus aficiones, gustos y sentimientos y no dejarnos llevar por los patrones de entretenimiento o libros que estén de moda, muchas veces totalmente inadecuados.

Huir de los libros ñoños, simples y pusilánimes que consideran a los niños como si fueran estúpidos sin capacidad para pensar.

Optar por libros que tengan calidad literaria es decir que sean ca-



paces de estimular la imaginación, descubrir o presentar nuevos caminos, hacer sentir placer ,enriquecer el lenguaje... con independencia del género que traten.

Tener en cuenta las consignas editoriales sobre los tramos de edades recomendadas pero no seguirlas de manera estricta sin valorar el nivel lector de los hijos ya que muchos libros dirigidos teóricamente a una determi-

nada edad agradan a los de otras edades mayores o menores.

**PLAN PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA,
EL DESARROLLO DE LA COMPRENSIÓN LEC-
TORA Y LA MEJORA DE LA EXPRESIÓN ORAL**



© 2007 CEIP BILINGÜE SEVERO OCHOA
Torrejón de Ardoz

**ORIENTACIONES METODOLÓGICAS DIRIGIDAS
A LOS PADRES PARA LA REALIZACIÓN Y SEGUI-
MIENTO EN CASA DE ACTIVIDADES RELACIO-
NADAS CON EL INTERÉS POR LA LECTURA Y EL
DESARROLLO DEL HÁBITO LECTOR DE SUS
HIJOS**